



La Confesión de Accra

El Pacto por la Justicia en la Economía y en la Tierra

¿Qué es la Confesión de Accra?

La Confesión de Accra fue adoptada por los delegados de la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas (WARC, por sus siglas en inglés) en su 24to Consejo General en Accra, Ghana (2004), basada en la convicción teológica de que las injusticias económicas y ambientales de la economía global actual requieren que la familia reformada responda a ellas como un asunto de fe en el evangelio de Jesucristo. La Confesión de Accra hace un llamado a los cristianos reformados de todo el mundo a enfrentar las injusticias en el mundo como parte integral del testimonio y misión de sus iglesias. [Ver la página 2 para una lista de las iglesias norteamericanas representadas.] El texto completo de la confesión comienza en la página 2.

¿Por qué la iglesia necesita la Confesión de Accra?

- **La justicia es un asunto de fe.** La Confesión de Accra afirma que los asuntos de justicia económica y ambiental no son solamente asuntos sociales, políticos y morales: son integrales a la fe en Jesucristo, y afectan a la integridad de la iglesia. El ser fiel al pacto con Dios requiere que tanto individuos como iglesias actúen frente a las injusticias económicas y ambientales actuales.
- **La unión de la iglesia es primordial.** Unidad significa convivencia, sin embargo los problemas que confronta el cuerpo confesor pueden ser divisivos. Pese a que las realidades complejas de la globalización no han permitido hasta ahora llegar a un consenso general, la familia global reformada trata el carácter problemático de la economía actual dentro de la Confesión de Accra.
- **La iglesia está en solidaridad con quienes sufren y luchan.** Siguiendo las tradiciones de justicia de los profetas bíblicos y de Jesús narradas en el Evangelio, la Confesión de Accra mira al desorden actual del mundo al “mirar a través de los ojos de los pobres y de los que sufren.” Llama a las iglesias y a la sociedad a escuchar el clamor de la gente que sufre y las heridas causadas a la naturaleza misma, sobre-consumida y subvalorizada por la economía global actual.

La historia de la Confesión de Accra

La Confesión de Accra es el resultado de un proceso de quince años...

1989 – En el Consejo General de 1989 de la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas (WARC) en Seúl, Corea, “Una Carta Abierta a los Niños y Jóvenes del Planeta” hizo un llamado a las iglesias miembros de WARC para entrar en un pacto por la justicia debido a las amenazas a la vida en nuestro tiempo, por el bien de toda la creación, el futuro de toda la humanidad y especialmente por los niños y jóvenes del planeta.”

1995 – El llamado fue intensificado en 1995 cuando durante una consulta en Kitwe, Zambia, las iglesias africanas sugirieron a la alianza que la economía global actual sea declarada contraria a la fe Cristiana de manera similar a la posición histórica que tomaron las iglesias confesoras contra el Nazismo y el sistema apartheid de segregación en Africa del Sur.

1997 – El Consejo General de WARC en 1997 en Debrecen, Hungría, llamó a las iglesias miembros de WARC para participar en un “proceso comprometido al reconocimiento, educación, y confesión concerniente a la injusticia económica y a la destrucción ecológica.” El proceso fue conocido luego como *Pacto por la Justicia en la Economía y en la Tierra* y fue implementado en sociedad con el Consejo Mundial de Iglesias y la Federación Luterana Mundial, en varias regiones del mundo.

2004 – El Consejo General de 2004 en Accra, Ghana fue el punto culminante del *Pacto por la Justicia en la Economía y en la Tierra*. Las iglesias del Sur global desafiaron en particular a la familia reformada en Accra, preguntando cuánto tiempo tendrían que esperar una confesión unificada de fe contra el daño hecho dentro de la economía global actual. Mientras algunas de las iglesias del Norte global no tenían la voluntad para tomar una posición doctrinal de confesión, al final hubo un consenso en cuanto al carácter problemático de la economía global actual y de las injusticias que ésta produce. Por tanto la asamblea tomó la decisión de responder de manera confesional, es decir, tomó una posición de fe en cuanto a las injusticias de la economía global actual y su destrucción ecológica.

Aunque la Confesión de Accra no es una confesión doctrinal como el Catecismo de Heidelberg o la Confesión de Westminster, ésta sí desafía las doctrinas económicas actuales con la crítica tradicional reformada de ídolos (i.e., Mamón, consumismo, los mercados financieros y de especulación) los cuales, niegan la soberanía creadora de Dios y desafían el pacto con Dios porque excluyen a los pobres, los vulnerables y a la Creación entera de la plenitud de la vida.

¿Qué es la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas (WARC)?

WARC es un movimiento mundial que trabaja conjuntamente para la unidad y la plenitud de vida para todos, entre las mismas iglesias miembros y dentro del contexto más amplio del mundo que clama por justicia. Una hermandad de 75 millones de cristianos reformados en 214 iglesias en 107 países, las iglesias miembros de WARC son Congregacionales, Presbiterianas, Reformadas, Unidas y Waldensianas con raíces en las Reformas del siglo XVI lideradas por John Calvin, John Knox, y otros. WARC tiene un secretariado pequeño en Ginebra, Suiza, concilios regionales en África, Asia, América Latina y América del Norte.

Iglesias Miembros de WARC en América del Norte y en el Caribe

Iglesia Reformada Cristiana en América del Norte
Iglesia Presbiteriana de Cumberland
Iglesia Presbiteriana de Cumberland en América
Iglesia Dominicana Evangélica
Iglesia Presbiteriana Evangélica
Unión Congregacional de Guyana
Iglesia Presbiteriana de Guyana
Iglesia Reformada Húngara de América
Iglesia Presbiteriana Reformada de Cuba
Iglesia Presbiteriana Coreana de América
Iglesia Reformada Evangélica de Lituania
Iglesia Presbiteriana de Canadá
Iglesia Presbiteriana de Grenada
Iglesia Presbiteriana de Trinidad y Tobago
Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)
Presbiterio de Guyana
Iglesia Reformada en América
Iglesia Unida de Canadá
Iglesia Unida de Cristo
Iglesia Unida de Jamaica y las Islas Caimanes

La Confesión en sí

Introducción

1. En respuesta al urgente llamamiento de la región del África austral, reunida en 1995 en Kitwe, a reconocer la urgencia cada vez mayor de la injusticia económica mundial y la destrucción del medio ambiente, la 23ª Asamblea General (Debrecen/Hungría, 1997) invitó a las iglesias miembros de la Alianza Reformada Mundial a entrar en un proceso de "reconocimiento, educación y confesión" (processus confessionis). Las iglesias, escuchando el clamor de hermanos y hermanas de todo el mundo y mirando la amenaza al don de Dios de la creación, reflexionaron sobre el texto de Isaías 58:6 "...romper las cadenas de la opresión y los yugos de la injusticia, y dejar en libertad a los quebrantados".

2. Desde entonces, nueve iglesias miembros se han comprometido con una declaración de fe; hay algunas que están en proceso de establecer una alianza, y otras han estudiado la situación y han llegado a reconocer la profundidad de la crisis. Además, en cooperación con el Consejo Mundial de Iglesias, la Federación Luterana Mundial y organizaciones ecuménicas regionales, la Alianza Reformada Mundial celebró consultas en todas las regiones del mundo, desde Seúl/Bangkok (1999) hasta Stony Point (2004). Asimismo, cabe señalar la consulta de las iglesias del Sur, Buenos Aires (2003), y la de las iglesias del Norte y del Sur, London Colney (2004).

3. Reunidos en Accra (Ghana) para celebrar la Asamblea General de la Alianza Reformada Mundial, tuvimos ocasión de visitar los calabozos en que se recluía a los esclavos de Elmina y Cape Coast, donde millones de africanos fueron tratados como mercancías, vendidos y sometidos a los horrores de la represión y la muerte. En la actualidad, las realidades en curso de la trata de seres y la opresión provocada por el sistema económico mundial hacen que el clamor de "nunca más" suene a mentira.

4. Hoy venimos a asumir un compromiso de fe (faith commitment).

Leer los signos de los tiempos

5. Hemos escuchado que la creación sigue gimiendo, en cautiverio, esperando su liberación (Ro 8:22). El clamor de las personas que sufren y las heridas de la creación misma nos están cuestionando. Observamos una convergencia drástica entre el sufrimiento de las personas y el daño hecho al resto de la creación.

6. Los signos de los tiempos se han vuelto más alarmantes y hemos de interpretarlos. Las causas subyacentes de los tremendos peligros para la vida son, sobre todo, producto de un sistema económico injusto defendido y protegido mediante la fuerza política y militar. Los sistemas económicos constituyen una cuestión de vida o muerte.

7. Vivimos en un mundo escandaloso que niega el llamamiento de Dios a la vida para todas las personas. Los ingresos anuales del 1 por ciento de los más ricos del mundo equivalen a los del 57 por ciento de los más pobres. Cada día, 24.000 personas mueren a causa de la pobreza y la malnutrición. La deuda de los países pobres sigue creciendo aunque hayan reembolsado múltiples veces las sumas originalmente prestadas. Las guerras causadas por el deseo de control de los recursos se cobran la vida de millones de seres; otros tantos millones más pierden la vida a raíz de enfermedades evitables. La pandemia mundial del VIH/SIDA aqueja la vida en todos los rincones del mundo, lo cual afecta los más pobres en lugares donde no se dispone de drogas genéricas. La mayoría de las personas sumidas en la pobreza son mujeres, niños y niñas, y sigue aumentando el número de personas que viven en la pobreza absoluta con un ingreso inferior a un dólar por día.

8. Esta política del crecimiento ilimitado entre los países industrializados, y el afán de lucro de las empresas transnacionales han saqueado la tierra y han dañado gravemente el medio ambiente. En 1989, desaparecía una especie al día; en 2000, una cada hora. Entre las consecuencias devastadoras cabe mencionar el cambio climático, el agotamiento de las poblaciones de peces, la deforestación, la erosión del suelo y el peligro de agotamiento de las fuentes de agua dulce. Las comunidades se han visto afectadas, se pierden los medios de subsistencia, el aumento del nivel del mar pone en peligro a las regiones costeras y las Islas del Pacífico, y aumentan las tormentas. Altos grados de radioactividad ponen en peligro la salud y el medio ambiente. Por otra parte,

se patentan formas de vida y conocimientos culturales para obtener ganancias económicas.

9. Esta crisis guarda relación directa con la implantación de la globalización económica neoliberal que se basa en los siguientes principios:

- la competencia ilimitada, el consumismo y la acumulación de riquezas y el crecimiento económico desmedidos son mejor para el mundo entero;
- la posesión de la propiedad privada no conlleva ninguna responsabilidad social;
- la especulación con el capital, la liberalización y la desregulación del mercado, la privatización de los servicios públicos y los recursos nacionales, el acceso sin restricciones para las inversiones e importaciones del extranjero, impuestos más bajos y el libre desplazamiento del capital van a producir riquezas para todos;
- las obligaciones sociales, la protección de los pobres y los más débiles, los sindicatos y las relaciones interpersonales quedan subordinados a los procesos de crecimiento económico y acumulación de capital.

10. Se trata de una ideología que aduce que no hay otra alternativa y exige una cadena interminable de sacrificios a los pobres y a la creación. Promete la falacia de salvar el mundo mediante la creación de riqueza y prosperidad, se atribuye la soberanía sobre la vida y se exige una lealtad total que equivale a idolatría.

11. Reconocemos la enormidad y la complejidad de la situación. No buscamos respuestas sencillas. Como personas que buscan la verdad y la justicia y que miran con la mirada de las personas sufrientes e impotentes, vemos que el (des)orden actual del mundo proviene de un sistema económico extremadamente complejo e inmoral defendido por el imperio. Al utilizar el término "imperio", nos referimos a la conjunción del poder económico, cultural, político y militar que constituye un sistema de dominación dirigido por naciones poderosas para proteger y defender sus propios intereses.

12. En la economía liberal clásica, el estado existe para proteger la propiedad privada y los contratos que se firman en el mercado competitivo. Gracias a la lucha del movimiento obrero, los estados comenzaron a regular los mercados y a garantizar el bienestar del pueblo. Desde la década de 1980, con el

libre movimiento del capital, el neoliberalismo se ha dedicado a dismantelar los mecanismos estatales que garantizaban el bienestar de los ciudadanos. En el neoliberalismo, la economía tiene la finalidad de aumentar las ganancias y el rendimiento para beneficiar a los propietarios de la producción y del capital financiero mientras se excluye a la mayoría de las personas y se trata a la naturaleza como una mercancía.

13. Al igual que los mercados, las instituciones políticas y jurídicas que los protegen han adquirido una dimensión mundial. El Gobierno de los Estados Unidos de América y sus aliados, juntos con las instituciones financieras y de comercio internacionales (el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio), se valen de las alianzas políticas, económicas y militares para proteger y priorizar los intereses de los dueños del capital.

14. Observamos una drástica convergencia de la crisis económica con la integración de la globalización económica y la geopolítica respaldadas por la ideología neoliberal. Se trata de un sistema mundial que defiende y protege los intereses de los poderosos. Nos afecta y atrapa a todos. Desde la óptica bíblica se entiende que tal sistema de acumulación de riquezas a costa de los pobres no es fiel a Dios y ocasiona sufrimientos evitables a las personas. Se denomina Mamón. Jesús nos dijo que no es posible servir a Dios y a Mamón (Lc 16:13).

Confesión de fe (confession of faith) frente a la injusticia económica y la destrucción del medio ambiente

15. Un compromiso basado en nuestra fe (faith commitment) se puede expresar de diversas maneras, según nuestras tradiciones regionales y teológicas: como confesión (confession), como acto de profesar nuestra fe con otros (confessing together), como declaración de fe (faith stance), como personas fieles a la alianza con Dios. Escogemos la confesión, no en el sentido de una confesión doctrinal clásica, ya que la Alianza Reformada Mundial no puede hacer una tal confesión, sino para mostrar la necesidad y urgencia de una respuesta activa a los problemas de nuestro tiempo y al llamado de Debrecen. Invitamos a nuestras iglesias miembros a recibir y responder a nuestro testimonio común.

16. La Asamblea General de la Alianza Reformada

Mundial, que ha visto los signos de los tiempos, habla a partir de la tradición reformada afirmando que la justicia económica mundial es esencial para la integridad de nuestra fe en Dios y nuestro discipulado como cristianos. Creemos que la integridad de nuestra fe corre peligro si guardamos silencio o nos negamos a actuar frente al sistema actual de globalización económica neoliberal, por lo tanto, confesamos (we confess) ante Dios y ante los demás.

17. Creemos en Dios, Creador y Sustentador de toda la vida, que nos llama asociados en la creación y redención del mundo. Vivimos bajo la promesa de que Jesucristo vino para que todos tengan plenitud de vida (Jn 10:10). Guiados y sostenidos por el Espíritu Santo nos abrimos hacia la realidad de nuestro mundo.

18. Creemos que Dios es soberano sobre toda la creación. "De Jehová es la tierra y su plenitud" (Sal 24:1).

19. En consecuencia, rechazamos (reject) el orden económico mundial actual impuesto por el capitalismo neoliberal global y todo sistema económico, con inclusión de las economías planificadas absolutas que cuestionen el pacto de Dios y excluyan de la plenitud de vida a los pobres, los vulnerables y toda la creación. Rechazamos toda pretensión de imperio económico, político y militar que subvierta la soberanía divina sobre la vida y atente contra el justo reinado de Dios.

20. Creemos que Dios ha sellado un pacto con toda la creación (Gn 9:8-12). Dios ha creado una comunidad terrenal sobre la base de una visión de justicia y de paz. El pacto es un don de gracia que no se vende en el mercado (Is 55:1). Es una economía de la gracia para toda la creación como nuestro hogar. Jesús nos muestra que se trata de un pacto incluyente, en el cual los pobres y los marginados son las partes preferentes, y nos insta a que la justicia para con "los más pequeños" (Mt 25:40) sea el eje de nuestra comunidad de vida. En este pacto se bendice e incluye a toda la creación (Os 2:18 sigs.).

21. En consecuencia, rechazamos la cultura del consumismo desenfrenado, la avaricia y el egoísmo competitivos del sistema de mercado mundial neoliberal y cualquier otro sistema que sostenga que no existen alternativas.

22. Creemos que toda economía del hogar de la vida concedida por el pacto de Dios para sostener la vida es responsable ante Dios. Creemos que la economía existe para servir a la dignidad y el bienestar del pueblo en comunidad, dentro de los límites de la sostenibilidad de la creación. Creemos que los seres humanos han sido llamados a optar por Dios y no por Mamón y que confesar nuestra fe es un acto de obediencia.

23. Por eso rechazamos la acumulación incontrolada de riquezas y el crecimiento sin límite que ya han costado la vida de millones de personas y han destruido gran parte de la creación de Dios.

24. Creemos que Dios es un Dios de justicia. En un mundo de corrupción, explotación y avaricia, Dios es, de manera especial, el Dios de los desamparados, los pobres, los explotados, los que han sufrido injusticias y malos tratos (Sal 146:7-9). Dios llama a establecer relaciones justas con toda la creación.

25. Por esto rechazamos toda ideología o sistema económico que anteponga las ganancias a las personas, que no se preocupe por toda la creación y que privatice esos dones de Dios creados para todos. Rechazamos toda prédica que justifique implícita o explícitamente a aquellos que apoyan o dejan de resistirse a esa ideología en el nombre del Evangelio.

26. Creemos que Dios nos llama a ponernos del lado de las víctimas de la injusticia. Sabemos qué es lo que el Señor pide de nosotros: ser artífices de la justicia, amar la misericordia y transitar los caminos de Dios (Miq 6:8). Todos estamos llamados(as) a oponernos a toda forma de injusticia económica y destrucción de la creación, para que "corra el juicio como las aguas y la justicia como arroyo impetuoso" (Am 5:24).

27. Por eso rechazamos toda teología que afirme que Dios está solamente del lado de los ricos y que la pobreza es la culpa de los pobres. Rechazamos toda forma de injusticia que destruya las relaciones justas – (por causa de) género, raza, clase, discapacidad o casta. Rechazamos toda teología que afirme que los intereses humanos se imponen a la naturaleza.

28. Creemos que Dios nos llama a escuchar el clamor de los pobres y el gemido de toda la creación y a ser seguidores en la misión pública de Jesucristo que vino para que todos tengan vida y la

tengan en plenitud (Jn 10:10). Jesús trae justicia al oprimido y da pan al hambriento; libera al preso y devuelve la vista al ciego (Lc 4:18); él apoya y protege a los humillados, al extranjero, al huérfano y a la viuda.

29. Por esto rechazamos todas las prácticas o enseñanzas de la iglesia que excluyan de su misión a los pobres y el cuidado de la creación y acomoden a aquellos que vinieron a "hurtar, matar y destruir" (Jn 10:10), en vez de seguir al "Buen Pastor" que vino a dar la vida por todos (Jn 10:11).

30. Creemos que Dios convoca a hombres, mujeres y niños de todos los lugares, a ricos y pobres, a elevar la unidad de la iglesia y su misión, de tal manera que la reconciliación a la cual Cristo nos llama, pueda hacerse visible.

31. Por esto rechazamos todo intento que se produzca en la vida de la iglesia de separar la justicia y la unidad.

32. Creemos que estamos llamados en el Espíritu a rendir cuentas de la esperanza que hay en nosotros mediante Jesucristo y a creer que la justicia prevalecerá y la paz reinará.

33. Nos comprometemos a buscar un pacto mundial para la justicia en la economía y sobre la tierra en la casa de Dios.

34. Confesamos humildemente esta esperanza, sabiendo que nosotros también nos sometemos al juicio de la justicia de Dios.

- Reconocemos la complicidad y la culpa de aquellos que consciente o inconscientemente se benefician del sistema económico neoliberal mundial actual; reconocemos que entre ellos se cuentan iglesias y miembros de nuestra propia familia reformada, y, por lo tanto, hacemos un llamamiento a confesar el pecado.
- Reconocemos que nos ha cautivado la cultura del consumo y la codicia competitiva y el egoísmo del actual sistema económico que, con demasiada frecuencia, ha impregnado nuestra propia espiritualidad.
- Confesamos el pecado de mal utilizar la creación y no haber logrado desempeñar

nuestro papel como custodios y compañeros de la naturaleza.

- Confesamos el pecado de que nuestra falta de unidad dentro de la familia reformada nos ha impedido cumplir en plenitud la misión de Dios.

35. Creemos, en obediencia a la palabra de Jesucristo, que la iglesia está llamada a confesar, dar testimonio y actuar, aun cuando las autoridades y la legislación puedan prohibírselo, y a riesgo de ser castigada y sufrir por ello (Hch 4:18). Jesús es el Señor.

36. Nos unimos en alabanza de Dios, Creador, Redentor, Espíritu, que "quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes, a los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos" (Lc 1:52-53).

Alianza por la justicia

37. Al confesar nuestra fe, nos aliamos en obediencia a la voluntad de Dios como un acto de lealtad a la solidaridad mutua y las relaciones responsables. Esta alianza crea lazos que nos unen para trabajar por la justicia en la economía y en la tierra tanto en nuestro contexto común global como en los diversos escenarios regionales y locales.

38. En este viaje común, algunas iglesias ya han expresado su compromiso en una confesión de fe. Las instamos a que sigan traduciendo esta confesión en acciones concretas tanto a nivel regional como local. Otras iglesias ya han empezado a comprometerse en este proceso, por ejemplo, adoptando medidas; las instamos a que incrementen su grado de compromiso mediante la educación, la confesión y la acción. Sobre la base de nuestra corresponsabilidad en la alianza, instamos a aquellas otras iglesias que están aún en proceso de reconocimiento a que profundicen su educación y avancen hacia la confesión.

39. Sobre la base de esta relación de alianza, la Asamblea General insta a sus iglesias miembros a que emprendan la difícil y profética tarea de interpretar esta confesión para sus respectivas congregaciones locales.

40. La Asamblea General insta a las iglesias miembros a que lleven a la práctica esta confesión mediante el seguimiento de las recomendaciones del Comité de Asuntos Internacionales en materia de justicia económica y ecología (véase Apéndice 18).

41. La Asamblea General compromete a la Alianza Reformada Mundial a trabajar junto con otras comuniones, la comunidad ecuménica, la comunidad de otros credos, los movimientos civiles y populares que luchan por la justicia económica y la integridad de la creación y hace un llamamiento a nuestras iglesias miembros para que hagan lo mismo.

42. Así pues, proclamamos rotundamente que nos comprometemos a nosotros mismos, a nuestro tiempo y a nuestra energía a cambiar, renovar y restaurar la economía y la tierra, y que escogemos la vida, de modo que vivamos nosotros y nuestra descendencia (Dt 30:19).

Terminología de la Confesión de Accra

Especulación de capital – Comprar, retener, y vender acciones, bonos, mercancías, dinero, colectivos, bienes raíces, derivados u otros instrumentos financieros de valor para ganar utilidad por las fluctuaciones en sus precios, en vez de comprarlos para obtener ingresos o para usarlos.

Comodificación – Transformar en una mercancía algo que no es normalmente considerado como tal. Asignar valor económico a una cosa que tradicionalmente no sería considerada en términos económicos, por ejemplo, que personas sean valoradas sólo de acuerdo al trabajo que son capaces o forzadas a hacer o que la naturaleza sea valorada solamente según su valor de uso por consumo.

Complicidad – Asociación o participación en una acción o sistema injusto o dañino.

Desregulación – El proceso por el cual el gobierno levanta, limita o simplifica restricciones sobre compañías o individuos con el motivo de impulsar la eficiencia operativa de los mercados. Después de la desregulación frecuentemente desaparecen las regulaciones que proveen protección a personas de bajo ingreso, a agricultores, negocios locales, al medioambiente u otros grupos.

Dominación – Tener control o poder injustificado sobre personas, cosas o la naturaleza. Un régimen totalitario, por ejemplo, busca imponer la dominación política injustificada sobre sus ciudadanos.

Imperio – La convergencia de intereses, sistemas y redes económicas, políticas, culturales, geográficas y militares con el objetivo de acumular poder político y riqueza material. Un imperio típicamente impone y facilita el flujo de riqueza y poder de personas, comunidades y países vulnerables para beneficiar a los poderosos. La Biblia está repleta de historias de imperios creciendo, sobreentendiéndose y cayendo. Hoy en día el Imperio cruza todas las fronteras, arrasa y reconstruye identidades, somete a culturas, subordina a las naciones y puede marginalizar o cooptar a comunidades religiosas.

Tráfico de seres humanos – El reclutamiento, transporte, transferencia, albergue o recepción de personas con el motivo de ganar dinero. El tráfico involucra un proceso de medios ilícitos tales como la amenaza, el uso de fuerza u otras formas de coerción, de secuestro, fraude, decepción o el abuso de poder o de una posición de vulnerabilidad.

Ideología – Una ideología puede concebirse como una visión amplia, un “lente” o “filtro” a través del cual se ve el mundo y/o una serie de ideas propuestas por la clase dominante de una sociedad a sus miembros. El objetivo de una ideología es promover un cierto modelo social, económico o político por medio de una forma de pensar y entender el mundo.

Fondo Monetario Internacional (FMI) – La organización internacional encargada de supervisar el sistema financiero global, monitoreando las tasas de cambio y el equilibrio de pagos, además de ofrecer ayuda técnica y financiera cuando es requerida. Se ha comprobado que muchas de las políticas del FMI han sido destructivas a los pueblos y las economías del Sur global.

Banco Mundial – Como parte de un grupo de instituciones financieras, el Banco Mundial se enfoca en la reducción de la pobreza global e intenta lograr esto a través de la provisión de préstamos con tasas de interés bajas o medianas a los países con poco o ningún acceso a los mercados internacionales de crédito. El Banco Mundial (como institución financiera) también busca cuidar sus propios intereses financieros y ha sido criticado por organizaciones no gubernamentales (organizaciones sin fines de lucro), gobiernos, organizaciones populares y ciudadanos debido a que sus programas de ajustes estructurales intentan implementar las políticas económicas neoliberales (como en el caso de la desregulación de la

privatización) en países donde opera el Banco.

Organización Mundial de Comercio (OMC) – Como sucesor a los Acuerdos Generales de Tarifas y Comercio (GATT), la OMC trata con las normas de comercio entre las naciones a un nivel casi global; es responsable de negociar e implementar acuerdos comerciales nuevos y está encargada de hacer cumplir a los países miembros con todos los acuerdos de la OMC, firmados por la mayoría de las naciones comerciales y ratificados por sus parlamentos. La estructura de la OMC permite que los intereses de los mayores países industrializados del Norte global dominen los procesos y los acuerdos.

Liberalización – La liberalización es el relajamiento de regulaciones y proteccionismos arancelarios de gobiernos anteriores que frecuentemente ocurre cuando se da la privatización. Los servicios públicos privatizados y liberalizados pueden ser dominados por sólo unas pocas empresas grandes, particularmente en sectores con altos costos de capital o costos altos de inversión, tales como con el agua, el gas y la luz eléctrica.

Neoliberalismo/ Economía Neoliberal – En su uso dominante internacional, el neoliberalismo es una filosofía política-económica que reduce o rechaza la intervención de los gobiernos o de otros en la economía; lo que permitiría que el mercado opere sin restricciones o protecciones. En el contexto de los EE.UU. y Canadá, la economía neoliberal está más alineada con las perspectivas políticas neoconservadoras y conservadoras que con los “liberales.” La economía neoliberal enfatiza las prácticas del mercado libre, menos restricciones sobre las empresas y los derechos de propiedad, en vez de enfatizar los derechos humanos. Promueve el mercado como motor primario de las actividades económicas humanas, enfatiza la competición y el crecimiento y se fundamenta sobre el interés individual y no el bien común. Las políticas económicas neoliberales incluyen la privatización de servicios tales como son la educación, el agua, la salud; la desregulación que resulta en la reducción de derechos y de la protección a los trabajadores y al medioambiente; las reducciones en gastos públicos para programas sociales como la educación y la erosión de programas de bienestar social para los pobres; el flujo libre de inversiones, productos y trabajos (pero típicamente no de personas) a través de las fronteras nacionales sin restricción; y el aumento de comercio internacional.

Opresión – Es el resultado negativo experimentado por personas marginadas o dominadas por los poderosos en una sociedad particular o un grupo social. La opresión se usa principalmente para describir como cierto grupo es marginado por el uso injusto de la fuerza, la autoridad o las normas sociales; el término en sí viene de la idea de “empujar hacia abajo”. La opresión es comúnmente sentida y expresada generalmente por la creencia, quizás inconsciente, de que cierto grupo de gente es inferior (por ejemplo, personas de color o mujeres.) Los profetas bíblicos y Jesucristo predicaban frecuentemente sobre como traer la justicia a los oprimidos como parte integral de la fe en Dios.

Privatización – El proceso de transformar a la propiedad, a las empresas o los recursos naturales (por ejemplo, el agua) de propiedad pública o común en propiedad privada y/o transferir el manejo de un servicio o actividad del gobierno al sector privado. Las ganancias empresariales son prioritarias y no el bien de la comunidad o país.

Utilizando la Confesión de Accra en su Congregación

- Lea la Confesión de Accra en conjunto y al terminar cada sección del documento, busque algunos versículos de la Biblia para platicar acerca de los que son aplicables a su contexto económico, local o regional. ¿Qué textos le parecen aplicables al contexto económico global actual? ¿Qué historias bíblicas relacionadas con la justicia económica faltan en la Confesión de Accra?
- La Confesión de Accra es una declaración de fe que compromete a la iglesia para cumplir “un pacto de obediencia a la voluntad de Dios como un acto de fe en solidaridad mutua y en relaciones responsables.” Este pacto “nos une para trabajar por la justicia en la economía y en la tierra, tanto en nuestro contexto global común como en nuestras regiones particulares. ¿En qué ministerios de justicia económica y ambiental está su congregación y/o grupo comunitario trabajando actualmente? ¿Cuáles son algunas de las injusticias económicas y ambientales que enfrentan su comunidad o comunidades vecinas?

- En la Biblia, Jesucristo nos enseña que no podemos servir a Dios y a Mamón (Lucas 16: 13.) La Confesión de Accra, basada en nuestra fe en Dios, nos llama a rechazar la cultura actual del consumismo extremo. Nombre algunos ejemplos de consumismo que Ud. ve en su vida cotidiana y en el mundo. ¿Cómo es que el consumismo evita que se ame plenamente a sí mismo, al prójimo y a Dios y evita que se preocupe por la Creación? ¿Cómo es que el consumismo contribuye al sufrimiento de otras personas y la naturaleza?
- Los números 17-36 de la Confesión de Accra son escritos en forma confesional litúrgica. ¿Existen formas de incorporar tales declaraciones de confesión, creencia, compromiso y alabanza en la liturgia de su congregación? La liturgia que se encuentra en el folleto de la Semana de Acción sobre Comercio puede ser útil para preparar el servicio de culto; para encontrarlo, visite la página www.tradeweek.org/typo3/en/worship.html.

Aprender más sobre:

- WARC y El Pacto por la Justicia en www.warc.ch
- El brazo regional de WARC en América del Norte y el Caribe, CANAAC (Consejo Regional de América del Norte y el Caribe), en www.canaac.org
- Cómo su iglesia puede participar en el movimiento del “Pacto por la Justicia” en América del Norte al comunicarse con la Rvda. Gretel Van Wieren, Coordinadora de la Comisión de América del Norte del Pacto por la Justicia, en gretel.vanwieren@yale.edu
- Visite la página 8 de la Confesión en inglés para ver libros y recursos de denominaciones—www.pcusa.org/trade/downloads/acra-confession.pdf

Desarrollado y publicado por la Comisión de América del Norte del Pacto por la Justicia, que incluye representantes de la Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.), la Iglesia Reformada de América, la Iglesia Unida de Cristo, la Iglesia Reformada Cristiana de América del Norte, la Iglesia Presbiteriana de Canadá, la Iglesia Unida de Canadá, el Consejo Regional de América del Norte y del Caribe, la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, y el Consejo Mundial de Iglesias. Producido por RCA Servicios de Comunicación y Producción, 2007. Traducción por Ada Asenjo.